
Informe Preliminar

La industria de Rafaela y el desafío de la creación de empleo local

**Instituto de Capacitación y Estudios
para el Desarrollo Local (ICEDeL).**

Rafaela, Diciembre de 2018



Autoridades

Intendente Municipal de la Ciudad de Rafaela

Arq. Luis Castellano

Directorio del Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL)

Sr. Jorge Muriel.

Dr. Lisando Mársico.

Mag. María Julia Davicino.

Lic. Marcelo Ortenzi

Equipo de trabajo

Sr. Juan Domingo Pereyra

Lic. Silvana Saluzzo

Sra. Analía Yribas

Srta. Natalia Vaira

Lic. Aylen Díaz

Lic. Paula Pagani

Lic. Mario Garrappa

Análisis técnico de la información

Instituto Praxis-Universidad Tecnológica Nacional-Facultad Regional Rafaela



Agradecemos a las siguientes instituciones que colaboraron en la definición de los formularios del Censo Industrial

Centro Comercial e Industrial de Rafaela y la Región.

INTI Rafaela

Secretaría de Desarrollo, Innovación y Relaciones Internacionales

Universidad Tecnológica Nacional-Facultad Regional Rafaela

Universidad Nacional de Rafaela

Instituto Praxis de la Universidad Tecnológica Nacional-Facultad Regional Rafaela

Colaboraron en el trabajo de campo y en la carga de datos de ambos estudios 35 estudiantes de nivel superior de Rafaela pertenecientes a

Instituto Superior del Profesorado N ° 2

Instituto Tecnológico Rafaela

Universidad Tecnológica Nacional

Universidad Católica de Santiago del Estero

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales

Universidad Nacional de Rafaela



Introducción

El Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL), creado en el año 1997, es una iniciativa impulsada por el gobierno municipal, pensado desde sus inicios con la finalidad de trabajar en la formación del capital humano y la construcción de información para mejorar la toma de decisiones a nivel local.

Para un territorio cada vez más complejo, contar con diagnósticos locales, precisos y actualizados, se convierte en un insumo de alto valor estratégico.

Detrás de cada dato, número o porcentaje, se esconden realidades y problemáticas que afectan a vecinos de nuestra ciudad. Es por ello, que se trata de darle la mayor dimensión humana posible a su tratamiento, renovando permanentemente los esfuerzos por brindarle a la comunidad información de la mejor calidad posible.

La agenda de trabajo del ICEDeL ha sido muy intensa y variada a lo largo de todo el año 2018. Se han llevado a cabo tres estudios importantes para la ciudad (Relevamiento Socioeconómico, Encuesta de estudiantes secundarios y Censo industrial), iniciándose también los preparativos para la implementación de un nuevo de Censo de Empresas Informáticas, el cual se encuentra actualmente en marcha.

Partiendo de los datos preliminares del cuarto Censo Industrial y del Relevamiento Socioeconómico, el presente estudio ofrece una caracterización de la estructura industrial de la ciudad, analizando la relación existente entre las dinámicas empresariales y la generación de oportunidades de empleo local.

La trayectoria reciente da cuenta que el mercado de trabajo de Rafaela se encuentra atrapado en un laberinto. La falta de oportunidades laborales y los problemas de empleo representan un drama cotidiano que afecta a miles de personas en la ciudad. Así pues, se ha optado por publicar el presente trabajo, en un intento por señalar ciertas situaciones que se consideran que merecen una especial atención, abriendo espacios para reflexionar sobre los interrogantes y desafíos laborales de la ciudad de cara al futuro.



Se agradece la participación y el esfuerzo de todas las personas, las instituciones y las empresas que han colaborado para que este informe fuera posible.

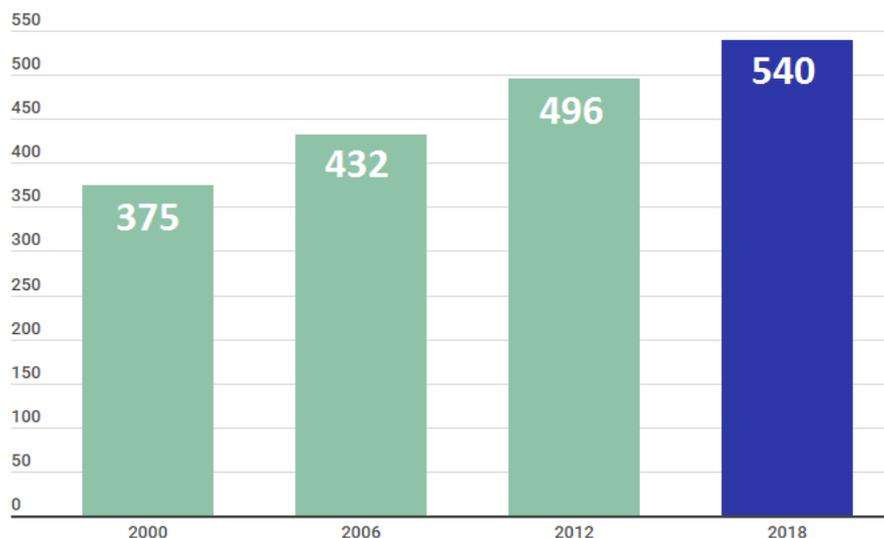


La industria en la ciudad de Rafaela

Los datos preliminares del Cuarto Censo Industrial confirman que en el período 2012-2018 hubo más aperturas que cierres de empresas, incrementándose por lo tanto el total de establecimientos industriales de la ciudad, pasando de 496 a 540 unidades.

En consonancia con lo observado en estudios previos, el perfil industrial de Rafaela se muestra altamente diversificado, con presencias en 22 de las 24 secciones industriales establecidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas¹ –los sectores industriales sin presencia en Rafaela son la elaboración de productos de tabaco y la fabricación de coque y productos de la refinación del petróleo-.

Diagrama N°1. Evolución en la cantidad de empresas industriales de la ciudad



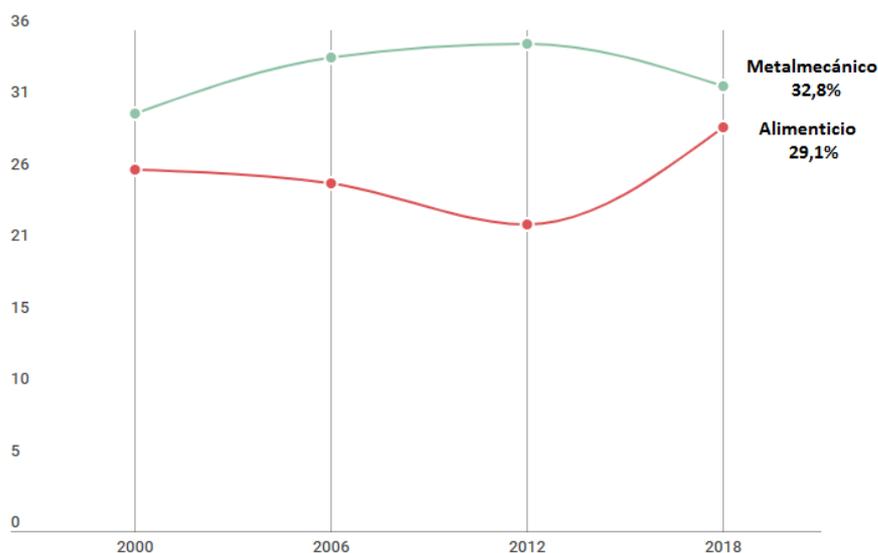
La estructura industrial actual reafirma el predominio histórico que han tenido los sectores alimenticios y metalmecánicos, cuyas representaciones alcanzan el 29,1% y 32,8%,

¹ Corresponde a la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 2010 (CLANAE 2010), basado en la CIIU revisión 4 de las Naciones Unidas, división a 2 dígitos.



respectivamente². Sin embargo, es válido subrayar que la dinámica de ambos sectores se ha mostrado fuertemente dispar en los últimos seis años. Mientras que el total de firmas en la división metalmeccánica³ ha permanecido prácticamente invariable (172 empresas relevadas en el año 2018, 177 en 2012), resulta significativa la evolución transitada por el sector alimenticio, cuya ratio de crecimiento significó un aumento de 44% en la cantidad de empresas dedicadas al rubro (157 empresas relevadas en 2018, 109 en 2012).

Diagrama N°2: Evolución de los sectores alimenticio y metalmeccánico en la estructura industrial



Por consiguiente, la comparación intercensal muestra un adicional de 48 empresas en la rama de la elaboración de alimentos, siendo

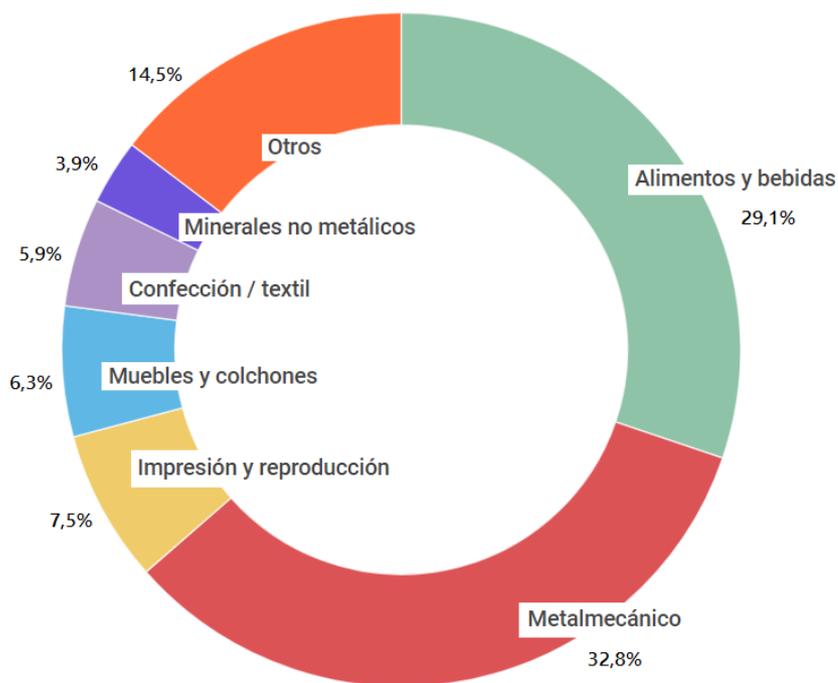
² No se incluyeron en este apartado a las empresas del sector Software y Servicios Informáticos (SSI). Según datos del ICEDeL (2014), el sector SSI local está compuesto por 52 firmas, que ocupan 180 personas.

³ Para la determinación sectorial, a partir de CLANAE 2010, se considera a la actividad metalmeccánica como una agrupación comprendida por las divisiones *Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo* (div. 25), *Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.* (div. 28), *Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques* (div. 29) y *Fabricación de equipo de transporte n.c.p.* (div. 30).



el rubro que más ha crecido en términos absolutos, seguido por la confección de prendas de vestir, con 11 presencias adicionales. En el plano opuesto, las principales mermas se han registrado en las empresas dedicadas a la reparación, mantenimiento e instalación de maquinarias y equipos (de 11 empresas a sólo 3 en el último censo), seguido por una moderada reducción de establecimientos dedicados a la producción y fabricación de productos de madera y corcho (excepto muebles), cuya estructura se compone actualmente de 12 empresas (10 menos que en el censo anterior).

Diagrama N°3. Estructura industrial de Rafaela – 2018.



Creación y distribución del empleo por ramas industriales

Si bien la cantidad de empresas es mayor, en los últimos seis años han permanecido estancados los registros de empleo industrial⁴, con una leve tendencia hacia la baja.

Se trata del primer operativo censal que muestra una caída intertemporal en los niveles de empleo, no sólo en los totales

⁴ Por empleo total se considera exclusivamente al empleo generado por el sector industrial. Se incluyen en esta categoría a los trabajadores que desempeñan sus actividades dentro de los límites de la jurisdicción Rafaela, en localidades aledañas, en el exterior y/o en otra localidad del resto del país.



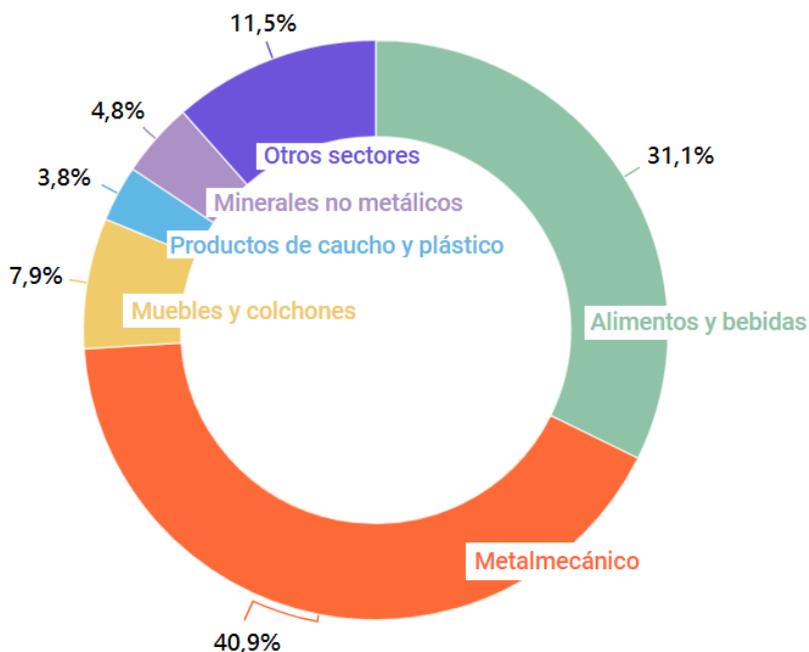
agregados, sino también en la ocupación que desarrolla sus actividades en jurisdicción de la ciudad de Rafaela. Consecuentemente, la ocupación promedio⁵ se redujo de 17,6 trabajadores por empresa en el año 2012 a 16,1 en 2018, siendo el valor más bajo relevado desde el año 2000.

Cuadro N°1: Evolución del personal ocupado por la industria

Personal ocupado	CI 2000	CI 2006	CI 2012	CI 2018
En Rafaela	6.274	7.798	8.738	8.687
Fuera de Rafaela	1.945	2.243	3.025	2.929
TOTAL	8.219	10.041	11.763	11.616

De manera análoga a lo reflejado en la composición de la estructura industrial, los sectores metalmecánicos y alimenticios lideran el ranking de generación de empleo en la ciudad, con participaciones que alcanzan el 40,9% y 31,1% respectivamente.

Diagrama N°4: Distribución sectorial del empleo industrial

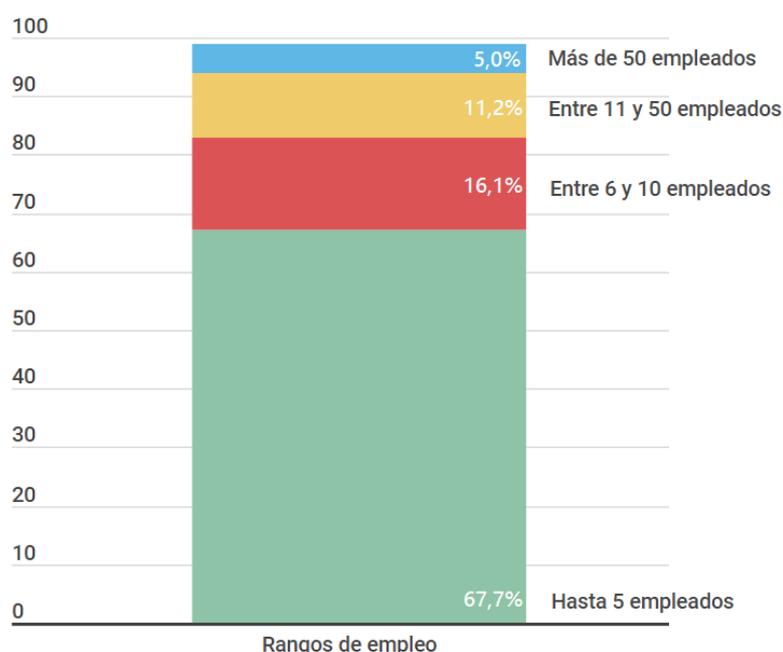


⁵ La ocupación promedio se calcula teniendo en cuenta el personal ocupado exclusivamente dentro de la ciudad.



Desagregando según rangos de ocupación, la composición empresarial se presenta similar a la registrada en los censos anteriores. Esto es, dos tercios de las empresas de Rafaela ocupan menos de 5 personas, siendo el segmento con mayores presencias en la industria local, destacándose un moderado crecimiento intercensal en la cantidad de firmas unipersonales.

Diagrama N°5. Estructura industrial según rangos de empleo



La participación de la industria en el mercado laboral

Como fuera planteado en la introducción, el presente informe tiene por objetivo exhibir la relación existente entre el estancamiento en los niveles de ocupación industrial y la situación que atraviesa el mercado de trabajo de Rafaela.

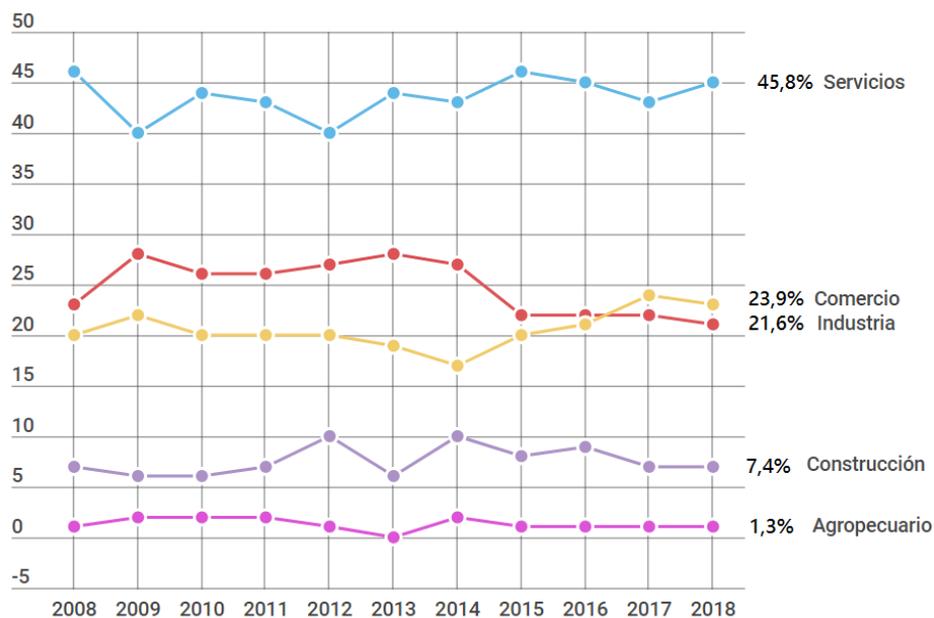
Si bien es cierto que el sector manufacturero no es el único agrupamiento económico que provee alternativas de empleo en la ciudad, su importancia estratégica, extendida casi desde los inicios de la colonia, indica que se trata de un eslabón que históricamente ha actuado como dinamizador y promotor de oportunidades laborales, enlace crítico en el proceso de desarrollo local.

A pesar de ello, el año 2017 fue testigo de un acontecimiento inédito para la ciudad de Rafaela: por primera vez hubo más personas trabajando en actividades comerciales que en el sector industrial.



Los datos del Relevamiento Socioeconómico 2018 no sólo confirmaron este hecho histórico, sino que incluso lo profundizaron, acentuando la participación declinante del empleo industrial que ha comenzado a sentirse con fuerza desde la medición del año 2015.

Diagrama N°6: Estructura sectorial del empleo. Período 2008-2018.



Este menor dinamismo empresarial industrial ha encendido las alarmas en la ciudad. Si se toman en consideración los últimos dos años, sólo el 23,9% de las empresas incorporó personal, en tanto que el 19,9% despidió trabajadores durante el mismo período.

Representantes de todos los sectores han declarado haber sentido los embates de los múltiples problemas que atraviesa la economía nacional, con menciones especiales al impacto desfavorable que han provocado los aumentos en los cuadros tarifarios, las presiones inflacionarias, los vaivenes en el tipo de cambio, las limitaciones para el acceso al financiamiento y la caída en los niveles de consumo doméstico, entre otras evocaciones.

El efecto conjunto de todas estas variables sentó las bases para justificar la pérdida de potencia industrial, con sus previsible correlatos en el empleo. En efecto, en un año donde el comercio

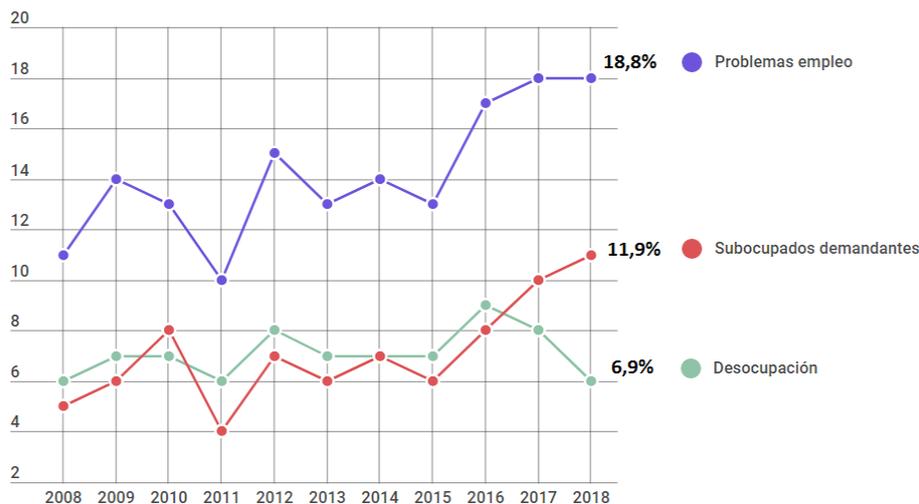


también ha mostrado caídas en sus niveles de ventas, el mercado laboral de Rafaela exhibió un esperable crecimiento de la fracción de la población afectada por problemas de inserción laboral, ya sea porque no consiguen trabajo, o por trabajar un número reducido de horas y desear conseguir una ocupación con mayor prestación horaria.

El diagrama N°7 ilustra con claridad esta situación. Si bien la tasa de desocupación se retrajo (de 8,1% a 6,9%) en el segundo trimestre del año, la tasa de subocupación demandante trepó (de 10,0% a 11,9%), alcanzando de esta manera la mayor medición relevada en la ciudad, superando incluso los registros del año 2002, epicentro de la crisis económica, social y política más importante de la historia nacional.

Así las cosas, el fuerte aumento de la subocupación demandante resultó ser superior a la moderada baja que transitó la tasa de desocupación, lo cual indica que la creación de empleo en este último año ha estado caracterizada mayoritariamente por ocupaciones de bajas prestaciones horarias, muchas de ellas de tipo autogestivas y, por lo general, en el sector informal de la economía.

Diagrama N°7: Evolución de los problemas de empleo de Rafaela 2008-2018.



El análisis simultáneo de los diagramas N°6 y N°7 advierte sobre una fuerte vinculación entre la caída del empleo industrial y el incremento de los problemas de empleo que ha transitado la



ciudad de Rafaela a lo largo de los últimos años, proceso que se acrecentó desde el año 2015.

Las previsiones económicas para el año 2019 desalientan cualquier hipótesis de reversión posible. Las proyecciones extendidas coinciden en remarcar que el país permanecerá en recesión, con salarios que continuarán perdiendo la carrera frente al avance incesante en los niveles de precios. Así pues, ante una inflación que se acelera en estampida y con una devaluación que amenaza en no encontrar nunca su techo, los presagios de un horizonte sombrío para el mercado de trabajo local comienzan a ganar protagonismo.

¿Quiénes son los más perjudicados por la falta de empleo en la ciudad de Rafaela?

Los problemas de empleo suelen ser heterogéneos, tanto en sus génesis, como en sus manifestaciones y en sus modos de abordaje.

Durante mucho tiempo se sostuvo la presunción de que la reactivación económica resolvería por su propia dinámica los problemas de empleo. Sin embargo, las últimas décadas han sido testigos de que las mejoras a nivel general no impactaron de manera uniforme entre los diferentes segmentos demográficos que componen la fuerza de trabajo, habiendo notorias desigualdades en los procesos de inclusión laboral, cuyas tipologías se manifiestan más de cercanas a fenómenos estructurales que a procesos cíclicos o transitorios.

Sabido es que la problemática situación social y laboral de los y las jóvenes es un tema que trasciende fronteras y forma parte de las agendas públicas de los gobiernos de todo el mundo. A pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años, la realidad indica que aún resta mucho trabajo por hacer. La población juvenil continúa atravesando las mayores dificultades de inserción laboral, un drama que añade complejidad al poner sobre el tapete el impacto desproporcionadamente mayoritario de este fenómeno sobre el género femenino.

Sobre una estructura del desempleo local compuesta en un 63,7% por menores de 30 años, menos de un tercio de los jóvenes desocupados son hombres (28,7%). Esta misma situación se traslada para todo el segmento de desocupados



locales. Los datos globales de la ciudad indican que el 73,9% de los desocupados son mujeres, una cifra que confirma la prevalencia de lógicas de género en la caracterización de las relaciones laborales actuales.

Las diferencias en la inserción laboral de la población adulta y el agrupamiento juvenil son significativas, tanto en acceso, como en calidad del empleo. Los jóvenes presentan tasas de desocupación que triplican los valores obtenidos para la población adulta, siendo también quienes padecen con mayor intensidad los azotes de la precariedad laboral, experimentando en carne propia la tiranía del subempleo.

A todo ello se adiciona otro gran problema estructural, el desempleo de larga duración. El 47,8% de los desocupados lleva doce meses o más en búsqueda activa de una ocupación, acumulando frustraciones. Este índice creció vertiginosamente en el último año, en una clara señal de alerta, dada la pérdida de habilidades que suelen provocar los largos periodos de inactividad.

Particularmente alarmante resulta esta tendencia alcista entre los mayores de 45 años, fragmento poblacional que representa el 21,8% de los desempleados locales (18,1% en 2017). La falta de oportunidades para quienes componen este segmento enciende una mayor preocupación, dado el alto riesgo de vulnerabilidad y de exclusión que afecta a las personas que han quedado al margen del circuito laboral.

A continuación, se presenta una representación sintética de las principales manifestaciones que adquiere el desempleo en la ciudad de Rafaela.



Diagrama N°8: Perfil de las personas con problemas de empleo



El perfil de ocupación generada por la industria

Si se analizan los perfiles de ocupación generados por la industria en el último bienio, casi la mitad de las empresas que han incorporado personal, optaron por seleccionar personas mayores de 25 años. No obstante, en términos cuantitativos, los menores de 25 años representaron el 40% de los ingresos efectivos creados durante los últimos dos años, reflejando la posición relevante del sector industrial para el abordaje de estrategias tendientes a enfrentar los problemas de desempleo juvenil.

Distinta es la situación de los adultos mayores de 45 años: menos del 5% de los puestos de trabajo creados por la industria en el período han sido ocupados por personas adultas, existiendo un



sesgo mayoritario hacia la incorporación de personas con edades por debajo de este umbral etario.

En relación a las cuestiones de género, se percibe una notable preferencia por la incorporación de varones al momento de caracterizar los procesos de inserción laboral. Sólo el 21% de los puestos de trabajo han sido ocupados por mujeres, consolidándose una tendencia que ya fuera puesta de manifiesto en los operativos censales realizados con anterioridad.

La dimensión educativa, por su parte, también ha jugado un factor diferencial para explicar las brechas de inserción. El 55,8% de las empresas excluyeron de sus procesos de selección a personas sin titulación de nivel medio. Sólo el 23% de los puestos de trabajo creados en el bienio han sido cubiertos por personas sin título secundario.

Por último, relacionado a lo anterior, resulta alarmante también el intenso desplome en el porcentaje de empresas que incorporó personal bajo sistemas de pasantías, un instrumento que ha demostrado resultar eficaz para agilizar la transición desde el mundo académico hacia el espacio laboral



Algunas reflexiones...

Desde los tiempos de la colonia, Rafaela es sinónimo de dinamismo industrial y desarrollo económico. La tradición emprendedora arraigada desde los primeros migrantes, sumado a la presencia de un entorno innovador, han ido conformando un entramado pyme altamente diversificado, base para el crecimiento económico y la mejora en las condiciones de vida de la ciudad.

Al igual que en la mayoría de las ciudades que integran el espacio nacional, el contexto de crecimiento económico posterior a la crisis de 2001/2002 estimuló el despegue de la producción industrial y la creación de puestos de trabajo en la ciudad, registrándose ratios de crecimiento sostenidos y una fuerte mejora en los indicadores laborales.

Sin embargo, en los últimos años, la situación de la industria en Argentina ha encontrado un freno. Las estadísticas nacionales de producción manufacturera han comenzado a retraerse, y con ello se produjo una sangría de más de cien mil puestos de trabajo en sólo tres años.

Al comparar los datos oficiales del mes de octubre de 2018 con respecto al mismo mes de 2017 (INDEC), se produjeron importantes caídas en las ventas generadas por las ramas de la industria textil (-23,4%), la metalmecánica (excluida la industria automotriz, -21,3%), los productos de caucho y plástico (-17,2%), la industria automotriz (-10,8%), la edición e impresión (-7,3%) y la elaboración de sustancias y productos químicos (-6,5%). Como puede verse, se trata de sectores con fuerte presencia en la industria local, ya sea que se trate de eslabones con participación directa, o bien cuando el impacto se genera diferido por medio de las cadenas de valor donde se insertan las empresas rafaquinas.

Ante un escenario de peligrosa inactividad, promovido en parte por políticas macroeconómicas que atentan contra la competitividad de las empresas, las expectativas empresariales relevadas sobre finales del corriente año avizoran nuevas caídas en la demanda agregada, con embates proyectados tanto en una menor utilización de la capacidad instalada, como en la reducción esperada de los niveles de empleo.

Así las cosas, surgen algunas reflexiones necesarias: ¿Es posible mejorar los indicadores laborales de la ciudad en un contexto donde el empleo industrial se encuentra estancado? Más aún, ¿Qué podría esperarse si las empresas no logran siquiera



sostener los puestos de trabajo actuales?; ¿Qué sector o sectores tienen mayor potencial para crear oportunidades laborales en una economía que transita una prolongada fase recesiva? En los últimos años han florecido las actividades por cuenta propia como medio para la supervivencia mientras que disminuyeron las opciones de empleo asalariado y bajo relación de dependencia. La pregunta es, ¿Puede el cuentapropismo constituirse en una alternativa efectiva para afrontar los problemas de empleo? Por el momento son más los interrogantes que las certezas.

Resulta muy difícil para los organismos públicos y privados de la ciudad generar políticas activas capaces de contrarrestar los efectos que la parálisis macroeconómica ocasiona sobre la dinámica productiva y los mercados de trabajo locales. Si bien los programas de apoyo al emprendedorismo son herramientas fundamentales para aquellas personas que, a través de las actividades por cuenta propia, buscan una salida a su situación laboral o al mejoramiento de los ingresos de sus hogares, no parecen ser suficientes, por sí solos, para solucionar los problemas de empleo a medio y largo plazo.

En la misma línea, todos los esfuerzos que puedan realizarse desde la órbita local para tratar de garantizar que las empresas conserven sus puestos de trabajo, son válidos y necesarios.

También lo son aquellas acciones que acerquen a las personas desocupadas y subocupadas, fundamentalmente mujeres y jóvenes, al mercado laboral. En este sentido, el comportamiento observado en el sector industrial en relación a los perfiles de empleo demandados en el último bienio lo posicionan como un campo fértil para generar políticas destinada a mejorar las perspectivas de inserción laboral de la población menor de 25 años.

Un párrafo aparte merece la situación de las personas mayores de 45 años, ya que parecen estar cada vez más lejos de acceder a un puesto de trabajo, quedando habitualmente relegadas en los procesos de búsqueda, incrementando la vulnerabilidad y los riesgos sociales que la marginalidad laboral conlleva.

De manera análoga, quiénes no han podido concluir sus estudios secundarios ven limitadas sus oportunidades de inclusión al mercado laboral, situación que se complejiza cuando la falta de acreditaciones educativas se vincula con consideraciones etarias.



Por todo lo expuesto, indagar cuáles son los sectores industriales que pueden ayudar a traccionar el mercado laboral a futuro, amerita redoblar los esfuerzos por construir información, precisa y actualizada, insumo central para la definición de políticas de apoyo sectorial y de empleo.

Es por esta razón que, teniendo en cuenta la prolongada periodicidad con la que se realizan los censos industriales (cada 6 años), se considera necesario avanzar en la puesta en marcha de nuevos instrumentos que faciliten el seguimiento y la medición de las dinámicas y coyunturas empresariales, tomando en consideración lapsos temporales más acotados.

En este sentido, desde el ICEDeL se acompaña y valora positivamente la iniciativa de construcción de un Observatorio Industrial, una iniciativa de la Secretaría de Desarrollo, Innovación y Relaciones Internacionales de la Municipalidad de Rafaela, que cuenta con el respaldo y el soporte técnico de organizaciones empresariales y de otras instituciones de apoyo a la producción industrial de la ciudad.

La experiencia indica que la construcción de estos observatorios industriales permite obtener información periódica y coyuntural sobre las principales problemáticas que afectan al sector, así como también sobre las oportunidades posibles de ser asistidas por el entorno territorial, en el marco de estrategias tendientes de mejorar las condiciones del mercado de trabajo de la ciudad.

